



Foto: Rosana Schojett

El nervio óptico

MARÍA GAINZA

MANUEL ÁLVAREZ 26 DE FEBRERO DE 2018 APUESTAS

La crítica de arte y escritora argentina María Gainza presenta su primera novela, *El nervio óptico*, en la que ofrece una hermosa y original mezcla de ensayo, crítica de arte, diario y obra autobiográfica.

Qué: Disco (edita Anagrama)

El nervio óptico es diferente: mezcla de ensayo, crítica de arte, diario y novela autobiográfica. Parece que todo cupiera dentro de esta obra inclasificable que la argentina **María Gainza** hilvana con una destreza sorprendente. El libro cuenta la historia de la autora, crítica y apasionada del arte; y el arte funciona como motor narrativo.

Dividido en once capítulos, que bien podrían ser once cuentos, la narradora disecciona su historia personal a través de cuadros que la supieron construir, haciendo conexiones que solo pueden surgir de su cabeza. Es como si cada obra le hablara y ella las escuchara. ¿Acaso no es eso contemplar?

Así, desfilan desde **El Greco** hasta **Jackson Pollock**, pasando por **Mark Rothko** y **Gustave Courbet**. Las obras seleccionadas están ahí para que la narradora se vea a través de las pinturas. El museo funciona entonces como su refugio antibombas, un lugar que la mantiene a salvo del afuera, donde su vida se distorsiona; un lugar que le permite sosegar y verse como es. ¿No son todas las buenas obras pequeños espejos?, se pregunta y no hace falta que responda.

Son muchos los temas que Gaiza toca en sus páginas: la pérdida, la maternidad, el paso del tiempo, la ciudad, los privilegios de su clase social,

la frivolidad familiar (de la que escapa en los museos), entre muchos otros, y todos son narrados desde un tono melancólico, casi de tristeza reprimida. Una tristeza que parece solo destilarse en sus ojos.

Hay en su prosa una sensibilidad propia de los artistas que contempla. En la contraportada se dice que este es un libro hecho de miradas. Es cierto. La autora nos muestra los cuadros con los que aprendió a mirar y como, gracias al arte, agudizó esa mirada. Porque la suya es la mirada contemplativa del artista. Una mirada que ve algo más.

MARÍA GAINZA

El nervio óptico



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas